

DESDE LA ATALAYA DE LOS 90 AÑOS

Escrito por Regina Brett, 90 años, de "The Plain Dealer", Cleveland, Ohio
Para celebrar la llegada a mi edad avanzada escribí unas lecciones que me ha enseñado la vida.

- * La vida no es justa, pero aún así es buena.
- * La vida es demasiada corta para perder el tiempo odiando a alguien.
- * Tu trabajo no te cuidará cuando estés enfermo. Tus amigos y familia sí. Mantente en contacto.
- * No tienes que ganar cada discusión. Debes estar de acuerdo en no estar de acuerdo.
- * Lloro con alguien. Alivia más que llorar solo.
- * Cuando se trata de chocolate, la resistencia es inútil.
- * Haz las paces con tu pasado para que no arruine el presente.
- * No compares tu vida con la de otros. No tienes ni idea de cómo es su travesía.
- * Si una relación tiene que ser secreta, mejor no tenerla.
- * Respira profundamente. Eso calma la mente.
- * Elimina todo lo que no sea útil, hermoso o alegre.
- * Lo que no te mata, en realidad te hace más fuerte.
- * Nunca es demasiado tarde para tener una niñez feliz. Pero la segunda sólo depende de ti.
- * Cuando se trata de perseguir aquello que amas en la vida, no aceptes un "no" por respuesta.
- * Enciende las velas, utiliza las sábanas bonitas, ponte la lencería cara. No la guardes para una ocasión especial.

Hoy es especial.

- * Sé excéntrico ahora. No esperes a ser viejo para serlo.
- * Nadie es responsable de tu felicidad, sólo tú.
- * Enmarca todo supuesto "desastre" con estas palabras: "En cinco años, ¿esto importará?"
- * Perdónales todo a todos.
- * Lo que las otras personas piensen de ti, no te incumbe.
- * El tiempo sana casi todo. Dale tiempo al tiempo.
- * Por más buena o mala que sea una situación, algún día cambiará.
- * No te tomes tan en serio. Nadie más lo hace.
- * No cuestiones la vida. Sólo vívela y aprovéchala al máximo hoy.
- * Llegar a viejo es mejor que la alternativa morir joven.
- * Todo lo que verdaderamente importa al final es que hayas amado.
- * Sal todos los días. Los milagros están esperando en todas partes.
- * Si juntáramos nuestros problemas y viéramos los montones de los demás, querríamos los nuestros.
- * La envidia es una pérdida de tiempo. Tú ya tienes todo lo que necesitas.
- * Lo mejor está aún por llegar.
- * No importa cómo te sientas... arréglate y preséntate.
- * Cede.
- * La vida no está envuelta con un lazo pero sigue siendo un regalo.
- * Los amigos son la Familia que nosotros mismos escogemos.



Comienza cada día como si cada día nacieras. El que sabe hacer de cada día una vida en pequeño hará de su vida una obra nada pequeña.

ISABEL DE HUNGRÍA

Esta santa fue la hija del rey de Hungría. Cuando era apenas adolescente y Luis, el novio que le habían destinado, tenía veintiún años, contrajeron matrimonio. Para entonces ya eran buenos amigos, de modo que Luis sabía que Isabel pasaba mucho tiempo rezando y haciendo obras de caridad. Pero él nunca se opuso.

El castillo donde vivían estaba en un peñasco, de modo que Isabel pensó que sería difícil escalar hasta la cima para la gente que necesitaba ayuda, así que decidió construir un hospital a los pies del acantilado. Ella iba allí regularmente para ayudar y atender a los enfermos. A menudo los alimentaba ella misma y les hacía las camas o lo que fuera necesario. Además dispuso que se les entregaran alimentos a los pobres en la puerta, por lo que diariamente se presentaban novecientas personas para comer. Isabel vivió una vida plena como esposa, fue buena madre para sus hijos y una mujer que compartió su riqueza con los pobres.

Algunas personas tienen mucho dinero y nunca lo comparten. Otras tienen poco y lo comparten todo el tiempo. ¿Qué clase de persona te gustaría ser?

SABIDURÍA DEL SIGLO XI

«El que se abandona totalmente tiene el alma tranquila y el corazón confiado en la suerte que le espera. Sabe que Dios le conduce a su felicidad tanto en la tierra como en el cielo. El que no se abandona, vive en la angustia constante, en perpetuo cuidado, en una tristeza sin tregua, tanto en la buena fortuna como en la adversidad». Insatisfecho en la prosperidad y desesperado en las pruebas. El que se abandona totalmente no se apoya jamás en las causas intermedias que utiliza; no espera ningún bien ni ningún mal que no sea querido por Dios. Su corazón se apoya en Dios y no en las causas segundas. El otro se ocupa de las causas segundas creyendo que pueden serle nocivas o útiles. Si le son útiles, las exalta y se alaba de sus esfuerzos y de su elección; se dedica a ellas sin límite ni medida y no sabe desligarse de ellas. En caso contrario, las abrumba de reproches, las desprecia, las abandona, tan neciamente como el que ofrece sacrificios a su esparavel y quema incienso a su barredera, habiendo tenido por ellos pesca abundante y suculenta comida. Un pescador así no piensa en dar gracias a Dios que conduce los acontecimientos».

Bahya Ibn Paquda

¿Y TÚ QUE HARÍAS?

Martínez, diputado electo por el partido A, recibe la visita de Pérez, del partido B, quien le ofrece una bonita compensación económica a cambio de una insignificante traición a su grupo político. Martínez únicamente deberá equivocarse en el Parlamento, y apretar el botón de la derecha en lugar del de la izquierda a la hora de votar electrónicamente un proyecto de ley.

-Total -argumenta Pérez-, nadie se va a enterar... Y, si alguien se diera cuenta, puedes alegar que un error lo tiene cualquiera...

Martínez mira a Pérez con el asombro de quien acaba de perder la inocencia. Comienza a decir algo, pero Pérez le interrumpe:

-Oye, no te irás a escandalizar a estas alturas... Estas cosas son normales; podemos hablar como gente civilizada.

En este punto, el diputado Martínez tiene dos opciones: Primera: no escandalizarse, ser "adulto", negociar el precio al alza y entrar por la puerta grande en el club de los corruptos.

Segunda: pasar como un "inmaduro" cualquiera, y, si es posible, denunciar el escándalo.

¿Coincidimos en que esta es la postura más correcta?

SABAS

Este santo no tuvo una infancia feliz. Su padre era oficial del ejército y fue enviado a Egipto para participar en una gran campaña militar, y Sabas quedó a cargo de su tía y de su tío. Su tía era tan mala con él que Sabas huyó cuando tenía ocho años y se fue a vivir con otro tío. Los dos tíos comenzaron a pelear e iniciaron litigios por la custodia, pues ambos querían quedarse con el dinero de su padre. Así que Sabas volvió a huir, pero esta vez se fue a un monasterio y se quedó allí diez años.

Luego viajó a Jerusalén y vivió en un monasterio diferente. Finalmente fundó una "laura"; un lugar donde cada monje vivía solo en una pequeña cabaña durante la semana, pero se unía a los demás hermanos durante el sábado y el domingo para orar juntos. Muchos hombres llegaron de diferentes países para vivir en la laura, que se encontraba en una zona inhóspita e inexplorada entre Jerusalén y el Mar Muerto. Se volvió muy famosa y muchos santos vivieron allí en diferentes períodos. De hecho, hoy en día, más de mil cuatrocientos años después de la muerte de san Sabas, los monjes aún viven en la laura que él fundó.

¿Te gustaría vivir en un lugar aislado y deshabitado?, ¿O prefieres vivir en una ciudad efervescente y llena de movimiento? No importa DONDE vives, sino CÓMO vives. Dondequiera que vivas puedes llevar una vida feliz y llena de oración. Así que, si aún no empezaste a vivirla de ese modo, comienza hoy mismo: ¡Sé feliz y reza mucho!



EL BUQUE FANTASMA

Imaginemos un trasatlántico moderno que surca el mar a gran velocidad y con gran precisión, pero... sin destino. Dentro del mundo de la embarcación, todo es lógico e inteligente; los engranajes, émbolos y bielas transmiten a las hélices del barco el potente movimiento de los motores que se someten dócilmente a las órdenes del comandante, así como los marineros y empleados de a bordo, se entregan con afán a las tareas que les corresponden. La variedad de las comidas, la más exquisita comodidad, las relaciones sociales, el amor, el juego, deportes y diversiones distraen admirablemente a los pasajeros. Parece un pequeño paraíso. Por dentro del casco del barco, el régimen de vida es ideal, sin embargo, vistas las cosas por fuera, todo es absolutamente irracional si el barco va a la deriva, sin destino fijo.

Cuanto más inteligente y divertido sea el género de vida del que vive así, más irracional será. Precisamente porque esta placentera existencia es lo que le hace olvidar su conducta ilógica, igual que el paranoico se auto convence y se calma con «argumentos inteligentes», enmascarando y ocultando su locura. Y así es; una verdadera locura: un día cualquiera, sin saber cuál ha de ser concretamente, los motores se paran por falta de combustible y todos son engullidos por las olas.

Hay muchos que se evaden embarcándose en un modelo de vida semejante al de este buque fantasma. Elaboran un proyecto existencial cerrado en sí mismo, seguro, como un casco de acero, y en él embarcan: con autonomía de navegación, con una potente maquinaria de motivaciones, con perfectos engranajes de comportamientos y metas. Cada ocupación, cada hora de estudio y de trabajo, cada acción y cada esfuerzo están subordinados a una serie de fines escalonados: adquirir una determinada aptitud profesional, un nivel económico, una proyección social, lograr un ámbito de prestigio o influencia, satisfacer sus necesidades intelectuales, afectivas y sexuales, fundar, tal vez, una familia, crear una empresa... y ser feliz con todo eso. Pero con todo eso, si a ese mecanismo perfectamente programado le falta su fin último, le falta Dios, será un barco sin puerto, algo absolutamente irracional.